

26/11/99

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

Z-242

ARQUEOLOGIA

4



COMISARIA NACIONAL DEL PATRIMONIO ARTISTICO
DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL
MADRID 1976

**PRIMER INFORME SOBRE LAS EXCAVACIONES
REALIZADAS EN TORRE BUFILLA, BETERA.
(VALENCIA)**

Por:
Pierre Guichard
con la colaboración
de
H. Bazzana y J. B. Dumas
Agosto, 1972.

DATOS ADMINISTRATIVOS

Excavación en Bétera (Valencia, partida de Torre Bufilla; 2.ª campaña, del 31-VII-1972 al 5-VIII-1972).

Autorizada por orden del 7-VII-1972.

Financiada por el «Centre d'Etudes Méditerranéennes de l'Université de Toulouse-Le Mirail» (Francia).

Director: Pierre Guichard, Maître-Assistant d'Histoire Médiévale en la Universidad de Lyon II (Francia).

Inspector de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas: Sr. Pérez Herrero.

Delegado del Excmo. Ayuntamiento de Bétera y colaborador en los trabajos: Sr. Manuel Campos Martínez.

Los trabajos se llevaron a cabo con la participación de un equipo arqueológico procedente de la Escuela Normal de Bourgen Bresse (Dpt. del Ain), dirigido por el Sr. André Bazzana, Catedrático de Historia en la misma, especializado en arqueología.

El material se depositó provisionalmente en el Museo de Prehistoria de Valencia.

PRESENTACION

Esta campaña, de una duración de 6 días, se realizó en la partida de Torre Bufilla, del término municipal de Bétera, provincia de Valencia, y fue la continuación de un precedente sondeo hecho en el mismo sitio en el mes de agosto del año 1969 (Excavación autorizada por orden del 5-VII-1969; financiada por la Casa de Velázquez de Madrid; Inspector delegado por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, y codirector en los trabajos: don Juan Zozaya Stabel-Hansen). Vamos a resumir rápidamente el interés del sitio y los resultados logrados en la primera campaña.

Se trata de una investigación sobre la sociedad musulmana en el antiguo reino de Valencia, en el tránsito del período islámico al cristiano, o sea, en los siglos XII al XIV. En ausencia de documentación de archivos para el primer período, la aportación de la arqueología puede ser de gran interés para el estudio de la base material de esta sociedad. El sitio de Torre Bufilla presentaba varias ventajas y fue escogido para un primer sondeo de carácter experimental: de acceso fácil, a unos 12 kilómetros de Valencia (fig. 1), conserva unos restos bastante importantes de una población musulmana llamada Bufilla, existente en la época de la reconquista de Valencia (1238) y que, según la escasa documentación escrita disponible, se despobló en la segunda mitad del siglo XIV, por una causa desconocida. Sólo queda en pie una torre aislada, de construcción musulmana, que dominaba la antigua «alquería». Pero subsisten varios restos de casas destruidas, cuyos muros fueron arrasados hasta una altura de 50 a 60 centímetros como máximo, y cuyas plantas quedan muy visibles en la superficie del terreno (lám. III, A y B).

En la campaña de 1969, llevada a cabo con 4 obreros, se hizo una trinchera de unos 30 metros de largo y 3 metros de ancho, hasta llegar en algunas partes hasta la roca. En las dos extremidades se limpiaron dos casas, denominadas A y B (véase figura 3, para la localización de la trinchera en el sitio, y corte y plano de la misma trinchera en la figura 4).

Se consiguió también un abundante material cerámico de más de 2.500 fragmentos, la mayoría de ellos de pequeña dimensión y poco característicos, cuyo estudio permitió una primera clasificación. Hay un gran predominio de la cerámica vulgar, bizcochada o barnizada, cuya datación es casi imposible en la actualidad. Destacan, sin embargo, algunos fragmentos más fechables. La escasez de la «cuerda seca» es curiosa (dos fragmentos muy gastados). El número de piezas de tipo «Paterna» relativamente antiguo (verde y morado-azul y blanco) es más considerable, la mayoría de ellas encontradas en buen estado, especialmente encima del piso de la casa A. Se encontró también en el muro de la misma casa (colocada encima del muro, pero no empotrada en él) una moneda de Jaime I de Aragón, de la segunda mitad del siglo XIII. Todo lo cual nos lleva a pensar que la parte puesta a descubierto de dicha casa A podría corresponder a la última fase de habitación del poblado, o sea, el siglo XIV. Por falta de tiempo, no se prosiguió la excavación más allá del piso encontrado, aunque no se haya encontrado directamente puesto sobre la roca (véase fig. 4).

MEDIOS EMPLEADOS Y PROPOSITOS DE LA EXCAVACION

Gracias a una subvención lograda del Centro de Estudios Mediterráneos de la Universidad de Toulouse, y a la colaboración de un equipo arqueológico procedente de la Escuela Normal de Maestros de Primera Enseñanza de Bourg en Bresse (Dpt. del Ain), equipo dirigido por el profesor en la misma Sr. André Bazzana, cuya competencia arqueológica constituyó una aportación de primera importancia en el desarrollo de los trabajos, podíamos esperar llevar a cabo, a pesar de la brevedad de la excavación (una semana), un estudio más detenido del sitio y de las casas puesta a descubierto en el primer sondeo.

Se trabajó, pues, durante seis días (del 31-VII-1972 al 5-VIII-1972), con acampamiento en el sitio mismo, y con un horario de 7 horas diarias. Se emplearon 3 obreros para los trabajos de limpieza del sitio excavado, excavación rápida de varias partes de menor interés, etc..., y 7 estudiantes para la excavación propiamente dicha, utilizándose el método de las cuadrículas como veremos más abajo. Debemos destacar la ayuda prestada por el Sr. Jean Bernard Dumas, profesor en el Instituto de Segunda Enseñanza de Macon, director de varios excavaciones y trabajos de arqueología prehistórica realizados en Africa del Norte y en Francia, que tuvo la gentileza de acompañarnos y participar en los trabajos. Nos es también agradable agradecer al Ayuntamiento de Bêtera, y especialmente a su delegado en la excavación, Sr. don Manuel Campos Martínez su activa colaboración y eficaz ayuda durante toda la duración de los trabajos. Sólo tuvimos que deplorar algunas pérdidas de tiempo debidas a las lluvias, muy fuertes durante este verano, pero que no llegaron al extremo de reducir notablemente el tiempo disponible, e impedir el desarrollo normal de la campaña.

Al empezar la excavación teníamos los siguientes propósitos:

1.º Esbozar las grandes líneas de un estudio topográfico del sitio en su conjunto, para facilitar la localización de los elementos de interés arqueológico que subsisten en él y su eventual estudio ulterior.

2.º Proseguir y llevar a cabo la excavación minuciosa de la casa A, para comprobar la existencia de una eventual estratigrafía debajo del piso respetado durante la primera campaña, e intentar, a partir de tal estratigrafía, una primera datación relativa de la cerámica recogida.

3.º Realizar un estudio más detenido que en 1969 de la estructura de las casas y técnica de construcción de los edificios, tanto en las mismas casas como en otros restos arquitectónicos que subsisten en el despoblado (torre, cisterna). Para eso, nos proponíamos primeramente limpiar completamente una casa (particularmente la casa B, ya sacada en parte a descubierto en la campaña de 1969).

Vamos a ver a continuación hasta qué punto se han realizado estos diferentes propósitos.

No bastó el tiempo para levantar un inventario topográfico exacto de todos los restos arqueológicos existentes en dicha zona. Sin embargo, pudimos efectuar una cuadrícula de conjunto de la área, cuyos resultados se pueden apreciar en la figura 2 (Plano general del despoblado).

El sistema empleado fue el siguiente:

Se dividió toda la zona donde subsisten restos arqueológicos evidentes (plantas de casas, torre, cisterna, abundancia de fragmentos cerámicos en superficie, etc...) o más dudosos (posible necrópolis situada en la partes sudeste del despoblado, según indicaciones concordantes obtenidas de los habitantes de Bêtera: Restos humanos puestos a descubierto al hacerse en esta parte unos trabajos de abastecimiento de aguas), en grandes cuadrados orientados de 100 metros por 100 metros, numerados en cifras romanas, de tal forma que sea cubierta la totalidad de la zona del oeste al este y del sur al norte.

Cada uno de estos cuadrados se divide teóricamente en cuadrados medianos de 10 metros por 10 metros, numerados como sigue:

Abscisas *A, B, C*: del oeste al este.

Ordenadas *a, b, c*: del sur al norte.

Estos últimos van también divididos en cuadrados pequeños de 1 metro por 1 metro, con la ordenación siguiente:

Abscisas 1, 2, 3: del oeste al este.

Ordenadas *A, B, C*: del sur al norte.

En la figura 3 aplicamos este sistema de cuadrícula a la zona excavada en 1969. Se ve que la casa A se sitúa en XVII *E d*, y fue utilizada la cuadrícula de 1 metro por 1 metro, para dividir la parte que se quería excavar con cuidado.

EXCAVACION DE LA CASA A, ELEMENTOS DE ESTRATIGRAFIA

Habiéndose delimitado las coordenadas de la zona destinada a ser excavada con cuidado y detalladamente, como acabamos de ver, se empezó la excavación en los cuadrados B4, B6, C5, D6, D8, E6, E8, F7 y F8. En algunos de éstos (C5, D6, D8 y E6), el nivel inicial fue el terminal de 1969, o sea, el suelo núm. 2, superficie del nivel IV, como veremos luego. Esto ocurrió en los cuadrados situados dentro de la área ocupada por la trinchera excavada en la primera campaña. En los otros cuadrados (B4, B6, E8, F7 y F8), en cambio, el punto de partida fue el nivel superficial (nivel I).

Faltando el tiempo para excavar completamente cada uno de los cuadrados así empezados, se tuvo que concentrar el esfuerzo sobre algunos de ellos solamente, en los cuales se llegó hasta la roca (B4, B6, C5 y D6). La cerámica se recogió en totalidad, apuntándose las coordenadas completas, excepto en las últimas capas donde la falta de tiempo y a veces la abundancia del material obligó a recoger el conjunto de cerámicas de un nivel sin determinar la situación de cada fragmento, excepto cuando se trataba de un ejemplar más característico o notable por alguna particularidad.

Vamos a dar a continuación una estratigrafía provisional de los cuadrados situados en el interior de la casa A (la numeración de ciertos niveles y suelos podrá ser revisada después de un estudio más detenido en el sitio).

Capa superficial de tierra, a partir de 60-62 centímetros, debajo del punto escogido como origen (nivel I).

Restos de un primer «suelo», a 63-64 centímetros. Está constituido con un mortero de piedras, cal y tierra y muy estropeado y revuelto; hasta el extremo de que algunos de los bloques procedentes de su fragmentación se encuentran completamente invertidos, con la cara lisa hacia abajo. Su espesor llega a 3 ó 4 centímetros (nivel II).

Casquijo bastante consistente de alrededor de 6 centímetros (nivel III, A).

Relleno más blando con poca cal y mucha tierra (nivel III, B).

Segundo suelo, muy bien conservado, hecho con un buen mortero de cal, con grava de 6-7 centímetros de espesor; a este suelo se llegó en la excavación de 1969 en esta parte de la trinchera y no se excavó más abajo (nivel IV). Se sitúa a 84-85 centímetros, según los cuadrados.

Capa blanda de tierra, cal y grava (nivel V).

A 94 centímetros en B4 y 97 centímetros en B6, trazas de un tercer suelo, poco marcado, dudoso, cuya existencia se tendrá que comprobar.

A 104 centímetros (en B6) capa constituida por un relleno de piedra (nivel VI).

A 111 centímetros, se llega a un cuarto suelo bien visible, aunque de poco espesor y bastante gastado, de tierra pisada; está situado encima de un lecho de piedra, teja y tierra de 5 a 8 centímetros (nivel VII).

Debajo hay una tierra negruzca (nivel VIII A), hasta alrededor de 138 centímetros de profundidad, donde aparece como un quinto suelo de tierra pisada. Luego la tierra es más dura, rojiza, con cerámica más abundante (nivel VIII, B (Cf. fig. 12, Lám. IV, D y lám. V, F y H).

CERAMICAS

Se recogió, en estratigrafía y fuera de estratigrafía, gran abundancia de cerámicas. En la primera campaña de 1969, se había encontrado en la parte interior de la casa A una moneda de Jaime I de Aragón, de la segunda mitad del siglo XIII. Desgraciadamente, durante esta campaña no se dio con ningún objeto de esta clase, que pueda permitir la datación del material. Los únicos hallazgos no cerámicos fueron, a parte de los huesos, un trocito de hierro muy gastado y de identificación imposible (aparecido a 134 centímetros, en B6), y una bolita de marfil cuya utilización ignoramos de momento (a 135 centímetros, en C5).

Todo el material cerámico se depositó, según instrucciones de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, en el Museo de Prehistoria de Valencia, excepto los fragmentos encontrados en la cata D6 que, con especial autorización del Sr. Comisario General, fueron llevadas a Francia para su estudio detenido, y se devolverán al Museo de Valencia dentro del plazo de un año. Gracias a esta autorización, nos es posible dar a continuación el inventario detallado del material encontrado en dicho cuadrado D6 —cf. páginas siguientes). Empezado durante el mes de agosto de 1972, el estudio de las cerámicas restantes se terminará después del año universitario, durante las vacaciones de verano del año 1973.

La dificultad del estudio reside en la ignorancia en la que estamos de esta cerámica musulmana medieval, predominantemente vulgar. Falta una tipología previa, y hay que establecerla mientras se inventoria el material. Pero se puede ver en el inventario que se da en las páginas siguientes que si los tipos de pastas, espesor de los fragmentos, presencia o ausencia de vidriado, permiten alguna distinción entre los fragmentos, tipos parecidos se dan en casi todos los niveles, lo que no extraña cuando se trata de cerámicas vulgares donde la pervivencia de los tipos ha podido ser muy larga, y en las cuales el carácter primitivo de las técnicas de fabricación no permite gran variación en los resultados, apareciendo en cambio tales variaciones dentro de un misma época, según, por ejemplo, el grado de calor logrado en la cocción. Todo esto hace difícil una clasificación; se notará además la pobreza de la decoración, que no pasa de los vidriados y de las rayas rojas o de manganeso. Indicaremos también la ausencia de toda cerámica que se podría calificar de «cerámica de lujo». No aparece el Paterna como en los niveles superiores (cf. más abajo el III), y no aparece tampoco la cuerda seca, lo que puede parecer más sorprendente. (Un fragmento solamente fue encontrado en la cara exterior del muro oeste (B) de la casa A). Se puede comprobar en el inventario que la proporción de los vidriados tiende a reducirse cuando se va más abajo. Parece también que los tipos inferiores son de menor espesor.

Damos a continuación unas conclusiones muy provisionales sobre la cerámica encontrada en los diferentes niveles:

Nivel I: Fragmentos muy variados, muy fragmentados.

Encima del segundo suelo (zona inferior del nivel III): Material en buen estado, bastante homogéneo, que confirma las observaciones hechas en 1969. Se han encontrado en el mismo piso: fragmentos de cerámica corriente, de pasta amarilla, clara, bastante homogénea, con decoración de rayas de manganeso que parecen haber pertenecido a un tipo de cántaro de borde engrosado y asas de sección redonda, espesor de 4 a 7 milímetros, muy abundante en todo el despoblado; fragmentos de cerámica más espesa (10-12 milímetros), pasta rojiza bastante dura, que pertenecían a un tipo de recipiente grande, a forma de lebrillo; fragmentos de jarras u ollas más pequeñas, con un vidriado de mala ca-

lidad de color amarillento o verdoso; por fin se encuentran en este nivel, con relativa abundancia, unos ejemplares bastante bien conservados de cerámicas paterninas de los tipos clásicos de las primeras épocas: Verde y morado, y azul claro y blanco. Fue encontrado en la campaña un buen ejemplar de cuenco verde y morado, con decoración estilizada (en C5; cf. lám. V, g). Creemos que este nivel corresponde a la última época del poblado, posterior a la Reconquista (finales del siglo XIII y comienzos del XIV).

Sería interesante comprobar la inexistencia de la cerámica Paternina con anterioridad a estas fechas, o por lo menos fechar arqueológicamente su aparición, que los documentos escritos no permiten establecer. El sitio, situado a unos 10 kilómetros de Paterna, puede permitir conclusiones muy interesantes relativamente a este punto, cuando se haya estudiado más a fondo.

En los niveles inferiores, del IV al VII (el inventario de la cata D6 empieza, como hemos visto más arriba, con el nivel IV), aparece una gran variedad de pastas, pero una decoración muy pobre o casi inexistente, aparte de los vidriados. Estos últimos son generalmente de mala calidad, con muchas impurezas, y de color verde, melado o marrón. Las más de las veces, cuando hay vidriados en ambas caras, el color y la calidad del barniz son diferentes al interior y al exterior. Los bizcochados no ostentan ninguna decoración, y su superficie es muchas veces muy rugosa y desigual, denotando la presencia de un desgrasante abundante; cierto número de piezas ostentan una superficie exterior con trazos y rayas hechas con un instrumento para raspar el exceso de pasta, a veces negruzca (¿por el humo?). Es difícil apreciar las formas, por el reducido tamaño de la mayoría de los fragmentos. Todos los que presentan alguna característica permitiendo su identificación han sido dibujados o fotografiados.

El último nivel falta de una estratigrafía de detalle. Parece compuesto de dos capas algo diferentes, quizá separadas por un resto de suelo de tierra pisada. El material es bastante homogéneo, y diferenciado de lo que aparecía más arriba, en su conjunto más bien que en el detalle. Los vidriados son muy escasos (hay que notar unos vidriados blancos, y otros de un vistoso color turquesa). Las formas no se diferencian esencialmente de las encontradas más arriba (cf. núms. 3 y 71, núms. 5 y 79, por ejemplo), pero aparece con cierta frecuencia una decoración de rayas rojas que no se encontraba en los niveles superiores; muchas veces las pastas son grisáceas o rojizas y el espesor muy reducido (2 a 4 milímetros). Todas las asas son llanas. El material es muy abundante. (Cf. el inventario que sigue.)

RELACION DE LOS FRAGMENTOS CERAMICOS ENCONTRADOS EN LA EXCAVACION DE LA CUADRICULA D6 DE LA CASA A (Corresponde a las figuras de los dibujos y láminas del material cerámico)

Los fragmentos van ordenados por profundidades, desde los 84 centímetros debajo del punto de origen (25 centímetros debajo del suelo, a partir del nivel IV; los fragmentos superiores fueron recogidos en 1969). Los números de la primera columna remiten a las láminas y dibujos de las figuras arriba indicadas, cuando van seguidos de un *.

N.º	CARACTERISTICAS	Espe- sor	Tamaño	Prof.
		— milímetros	— centímetros	— centímetros
1 *	Parte de plato o cuenco; vidriado interior marrón..	4,5	4 × 3	84
	Fragmento pasta rojiza; vidriado interior: verde oscuro	4	2,5 × 1,5	84
3 *	Fragmento borde cuenco o plato; vidriado int.— ext.: turquesa	4	4 × 2,5	84

N.º	CARACTERISTICAS	Espe- sor	Tamaño	Prof.
		milímetros	centímetros	centímetros
4	Fragmento pasta rojiza; <i>vidriado</i> int.: marrón....	4,2	3 × 3	84
5 *	Dos fragmentos borde; pasta muy basta, desgrasante, cocción deficiente, rojiza hacia el ext., grisácea hacia el int.; superficie rugosa y grisácea..	3,5	5,5 × 3	85
6	Fondo vaso; pasta rojiza.....	6-10	4 × 6	85
7	Teja o gran lebrillo; pasta rojiza.....	13	5 × 6	85
8 *	Fragmento pasta grisácea; ranuras exts.....	5,5	3 × 4	85
9	Pasta rojiza; <i>vidriado</i> int.: negruzco.....	3	1,8 × 1,8	85
10	Pasta rosácea; engobe amarillento ext. <i>Vidriado</i> int.: melado.....	7	1,5 × 5	86
11	<i>Vidriado</i> int.: negruzco.....	7	1,5 × 5	86
12	Pasta rojiza; engobe o barniz de mala calidad ext.; <i>vidriado</i> ext.: turquesa.....	5	3 × 2,5	86
13	Pasta amarillo-rojiza, desgrasante.....	5,5	3,5 × 5	86
14 *	Fondo vaso bizcochado; pasta amarillo claro bastante homogénea.....	7-10	4 × 6	87
15 *	Fragmento borde; <i>vidriado</i> ext.: amarillo claro; int.: verde oscuro.....	5,5	2 × 2,5	88
16	Pasta dura, grisácea; superficie ext.: amarillenta, rugosa.....	2	3 × 2,5	88
17	Pasta muy vasta negruzca, con desgrasante muy visible; superficie ext.: muy desigual, como raspada	3	4 × 3,5	89
18	Pasta siena-rosado, bastante dura u homogénea... ..	4	3 × 2,5	89
19	Pasta rojiza; superficie ext.: más oscura, irregular..	3	3 × 1,5	89
20 *	Fragmento pasta rojiza; <i>vidriado</i> int.: verde oscuro.	7	2,5 × 3,5	89
21	Fondo vaso bizcochado; pasta gris-amarillento, con trazas de cemento pegado hacia el interior... ..	6,5	6 × 4	90
22	Pasta siena-rosado, con desgrasante muy visible... ..	4	3 × 3	90
23	Pasta gris, con desgrasante visible.....	4	2 × 2,5	90,5
24 *	Fragmento fondo vaso; <i>vidriado</i> int.-ext.: melado.	6,5-10	4,5 × 5	90,5
25	Pasta grisácea; superficie rugosa.....	2	3 × 2	91
26	Pasta rojiza, con desgrasante.....	4,5	2,5 × 1,5	91
27 *	Fragmento cazuela (?), <i>vidriado</i> int.: naranja-marrón de mala calidad; fondo llano, arranque de asa llana.....	6-7	4 × 3	93
28	Pasta rojiza-amarillenta, con abundante desgrasante; ext.: grisáceo (quemado?).....	3	3 × 2,5	95
29 *	Fragmento borde cazuela o plato; <i>Vidr.</i> int.-ext.: turquesa (más brillante int.); diámetro aproximado: 28 centímetros.....	6-7	3 × 3	96
30	Fragmento parecido al núm. 28.....	2,5	2 × 1	98
31 *	Fragmento fondo vaso; <i>vidriado</i> int.-ext.: amarillento, con traza de decoración verde; diámetro aproximado: fondo, 6 centímetros.....	5-6	3,5 × 7	98
32 *	Pequeña asa sección llana, bizcochada, sin decoración; pasta de cocción deficiente.....	5,1	2 × 2	99
33 *	Borde cántaro, inclinado hacia adentro, con ranuras en el cuello; pasta rojiza.....	3,5	5 × 5	Nivel VI (98-110)

N.º	CARACTERISTICAS	Espe- sor — milímetros	Tamaño — centímetros	Prof. — centímetros
34 *	Fragmento cántaro (hombro); pasta rojiza, bastante dura y homogénea; traza de arranque de asa.	3	4 × 3	Nivel VI (98-110)
35 *	Fragmento cántaro, pasta amarillenta, bastante dura y homogénea.....	5-6	5 × 4	»
36 *	Fragmento hombro de cántaro; pasta rojiza, superficie ext.: grisácea, con ranuras.....	3	3,5 × 3	»
37 *	Fragmento borde engrosado, ligeramente vuelto hacia adentro; pasta rojiza, homogénea; superficie ext.: grisácea, con ranuras.....	3	1,5 × 1,5	»
38 *	Fragmento borde mismo tipo que núm. 33.....	3,5	1,5 × 4	»
39 *	Fragmento borde recto exvasado; pasta grisácea, con desgrasante; <i>vidriado</i> , int.-ext.: verde oscuro.	3	2 × 3	»
40 *	Pasta grisácea, con desgrasante; superficie ext.: amarillento; restos de decoración con rayas rojas.	3	3 × 1,2	»
41	Pasta basta; int.: grisácea; ext.: rojiza.....	2,5	2 × 3,5	»
42	Pasta amarillenta, homogénea; superficie lisa.....	5	2,5 × 4,5	»
43	Pasta gris-amarillento, superficie ext.: desigual, como raspada.....	3,5	3 × 2,5	»
44	Pasta rojiza, dura y homogénea; superficie grisácea, bastante lisa.....	2,5	1,5 × 3	»
45	Pasta rojiza, homogénea; superficie gris-rosácea...	3,1	2 × 2,5	»
46	Pasta rojizo oscuro; superficie ext.: negruzca, raspada.....	3,0	2 × 2,5	»
47	Pasta gris-amarillenta clara; superficie ext.: negruzca, desigual.....	2,2	1,5 × 2	»
48	Pasta blanda, siena-rosada, con desgrasante ext.: bastante liso.....	2	1,5 × 1,5	»
49	Pasta gris-amarillenta, clara; superficie ext.: desigual.....	2,5	2 × 0,8	»
50	Pasta rojiza con desgrasante; ext.: negruzco, desigual; int.: rojizo.....	4	2 × 2	»
51	Pasta gris-rojiza; ext.: grisáceo, con ranuras; int.: <i>Vidriado</i>	2,5	1 × 1	»
52	Pasta grisácea, bastante dura y homogénea; ext.: grisáceo.....	5	0,5 × 1	»
53	Fragmento cuenco o plato; pasta grisácea; <i>vidriado</i> ext.: verde oscuro brillante; int.: verde amarillento.....	7	2,5 × 4,5	»
54	Pasta grisácea con desgrasante; superficie desigual.	4	5 × 4	101
55	Pasta gris-amarillenta; superficie ext.: más grisácea, raspada.....	2,5	3,5 × 2,5	102
56	Pasta grisácea muy basta, con mucho desgrasante, superficie muy desigual.....	3	1,5 × 4	105
57 *	Fragmento borde cazuela o plato, con <i>vidriado</i> marrón, pasta rojiza; diámetro aproximado: 32-33 centímetros.....	8	4 × 8,5	106
58	Pasta siena-rosada.....	5	3 × 2	107
59	Pasta negruzca; superficie desigual.....	3	2 × 3	107

N.º	CARACTERÍSTICAS	Espesor	Tamaño	Prof.
		— milímetros	— centímetros	— centímetros
60	Pasta rojiza, con desgrasante; superficie ext.: gris, desigual.....	3,5	1 × 1,5	107
61	Pasta rojiza, interior más grisáceo, desgrasante....	5,5	4 × 5	107
62	Pasta gris, homogénea; superficie desigual, más oscura, raspada.....	3	4 × 1,5	107
63	Pasta gris tirando a blanco, con desgrasante; superficie desigual.....	2,5	1,8 × 2,2	108
64	Pasta grisácea; superficie ext.: desigual, raspada..	2	2 × 1,5	109
65	Pasta blanquecina, con desgrasante; superficie desigual.....	4	2 × 3	109
66	Pasta gris-amarillenta, con desgrasante.....	6,5	1 × 1	109
67	Pasta negruzca; superficie desigual, raspada.....	2,5	3,5 × 2,5	109
68	Pasta grisácea en el centro; rojiza, al exterior.....	3	2,5 × 2,5	110
69 *	Fragmento teja o gran recipiente, pasta rojiza.....	11	4 × 5	112
70	Fragmento fondo gran recipiente; pasta rojiza, más grisácea en el centro, con desgrasante.....	11	5,5 × 5,5	112
71 *	Fragmento borde cazuela o plato; pasta rojiza; <i>vidriado</i> int.: verde oscuro brillante; ext.: con engobe amarillento.....	5	— 3 × 3,5	131
72 *	Fragmento asa llana, acinturada; pasta vasta, bastante dura, grisácea; esp.: vaso.....	2,5	2,2 × 3,5	Nivel VIII (hasta 145)
73 *	Fragmento asa acinturada; pasta negruzca, con mucho desgrasante; superficie muy rugosa.....	—	2 × 3	»
74 *	Fragmento cuello (?) cántaro; pasta vasta, rosácea al ext.; grisácea al int.; ranuras en la superficie..	3	2 × 3	»
75 *	Pasta bastante dura, amarillenta; superficie con ranuras finas.....	3	2 × 2,5	»
76 *	Fragmento asa acinturada; pasta ocre; decoración de rayas rojas.....	—	3 × 1,5	»
77 *	Fragmento pasta ocre, con decoración de rayas rojas.....	3,1	3 × 2	»
78 *	Fragmento panza vaso o jarrita; pasta friable, con desgrasante; int.: grisáceo; ext.: jirano a rosáceo; decoración de rayas rojas.....	3	5 × 3	»
79 *	Fragmento borde; pasta gris-blanquecina, con mucho desgrasante; superficie ext.: negruzca, rugosa.....	3	2 × 3	»
80 *	Fragmento borde moldurado, de factura bastante cuidada; pasta ocre oscuro.....	2,5	3,3—1,5	»
81 *	Fragmento con <i>vidriado</i> interior melado, con impurezas de color verde; pasta rojiza.....	—	3,5 × 1,5	»
82 *	Fragmento fondo, pasta rojiza, superficie ext.: negruzca, raspada.....	3,5-5	5,5 × 4	»
83 *	Fragmento fondo, pasta grisácea; ext.: más rojizo..	4-5	3,5—5	»
84 *	Pasta rojiza, con desgrasante, superficie rugosa...	3-4	2,5 × 3,5	»
85 *	Pasta siena-rosada, con desgrasante; superficie rugosa.....	— 2	2 × 2,5	»
86	Pasta grisácea int.; rojiza, exterior.....	3	1,5 × 5,5	»

N.º	CARACTERISTICAS	Espe- sor — milímetros	Tamaño — centímetros	Prof. — centímetros
87	Pasta rojiza.....	6	4 × 4,5	Nivel VIII
88	Pasta grisácea.....	3	4 × 3,5	(hasta 145)
89	Pasta rojiza; vidriado int.: marrón.....	3	2 × 2,5	»
90	Pasta ocre oscuro.....	3-4	4 × 3	»
91	Pasta rojiza.....	4-5	2 × 3	»
92	Pasta ocre oscuro.....	3	2 × 1,5	»
93	Pasta grisácea, más rojiza al exterior.....	4-6	3,5 × 2	»
94	Pasta rojiza.....	4-5	2,5 × 2	»
95	Fragmento fondo, pasta ocre-amarillento.....	4-5	3 × 3	»
96	Pasta rojiza en el centro, negruzca al exterior; su- perficie ext.: grisácea.....	2	3 × 2	»
97	Pasta rojiza.....	6	4 × 1,5	»
98 *	Pasta grisácea o negruzca, con desgrasante; ext.: amarillento más claro. (parece fragmento borde o asa acinturada).....	10	3 × 4,5	»
99	Pasta negruzca, dura, con mucho desgrasante; su- perficie rugosa.....	4	2 × 2,5	»
100	Pasta rojiza.....	3,5-5	3,5—5	»
101	Pasta rojiza en el centro, grisácea al exterior; super- ficie más clara.....	4-5	1,8 × 2	»
102	Pasta rojiza; superficie int. y ext.: gris oscuro.....	2-4	3,5 × 2	»
103	Pasta siena-rosada.....	2,5	2 × 2,5	»
104	Pasta ocre-marrón, con desgrasante; superficie ext.: negruzca, muy desigual, raspada.....	3,5-4	3,5 × 3,5	»
105	Pasta blanquecina.....	1,5-2	3 × 2	»
106	Pasta grisácea; ext.: negruzco.....	2	2 × 2	»
107	Pasta grisácea.....	4	2,5 × 1,3	»
108	Pasta siena-rosada.....	3-5	4 × 1,5	»
109	Pasta rojiza.....	3	1 × 2	»
110	Pasta grisácea, con desgrasante.....	2	1 × 1	»
111	Pasta blanquecina.....	3	2,3 × 1,8	»
112	Pasta blanquecina.....	2-3	1,5 × 2	»
113	Pasta negruzca.....	2-3	2 × 2	»
114	Pasta grisácea al int.; amarillenta al ext.....	4	1 × 1,5	»
115	Pasta gris-blanquecina.....	2-3	0,8 × 3	»
116	Pasta gris-amarillento.....	3	2,5 × 1,2	»
117	Pasta ocre; superficie ext.: negruzca, raspada.....	2,5	1,3 × 2,5	»
118	Pasta blanquecina.....	2,5	1 × 2	»
119	Pasta gris claro.....	1,8	1 × 1	»
120	Pasta rojiza; int.: grisáceo; ext.: negruzco.....	2	2 × 2	»
121	Pasta rojiza.....	3	1,3 × 2	»
122	Pasta ocre; superficie ext.: negruzca, raspada.....	2,5	1,3 × 2	»
123	Pasta rojiza; superficie ext.: negruzca, muy desigual.....	4	1 × 1	»
124	Pasta gris-blanquecino.....	3,5	1,5 × 1	»
125	Pasta int.: rojiza; ext.: grisácea; ext.: rugoso.....	3,5	1,5 × 1	»
126	Pasta gris.....	3	1 × 1,5	»

ESTUDIO DE LA CASA B

No disponíamos de un personal bastante importante y de un período de tiempo bastante largo para efectuar también una excavación minuciosa de la casa B. Nos había parecido en la primera campaña que el interior de dicha casa se encontraba relleno de una mezcla de tejas, cerámicas y tierra, con piedras y bloques de mortero muy desordenada y sin posibilidad de estratigrafía, al contrario de lo que pasaba en la casa A. Por estas razones, se prosiguió la excavación en este sector con mucho más rapidez, con el propósito de sacar a descubierto más bien la estructura de la casa que el material que se encontraba dentro de ella.

La casa presenta dos habitaciones; la primera, situada al suroeste, mide 5,5 metros por 2,5 metros, con una puerta de 90 centímetros de ancho en el muro sureste. Los muros se alzan hasta una altura de alrededor de 60-70 centímetros. Entre la puerta y el ángulo sureste, el muro está precedido por una banqueta de piedra de unos 50 centímetros de ancho y 20 centímetros de altura. El piso de esta habitación, bien conservado, está hecho de una capa sólida y consistente de mortero de cal mezclado de grava, bastante parecido al que se encontró en el nivel IV de la casa A. Se respetó de momento este piso, que parece colocado casi directamente en la roca, por lo menos en la parte sureste. El muro B (noroeste), en cambio, parece establecido sobre un macizo de albañilería, probablemente destinado a compensar el desnivel de la roca que, en esta parte, se hunde a más profundidad.

En varios sitios han aparecido unos restos que parecían situados en el lugar en el que se encontraban cuando el abandono de la casa. Algunas cerámicas bien conservadas de tipos conocidos (que no parecen anteriores a los del nivel III de la casa A), una losa (de hoguera?), una capa de cenizas al pie del muro sureste; está última parece corresponder con el elemento más interesante encontrado dentro de la casa: un horno, situado junto al muro nordeste. Está constituido por una banqueta de tierra, cubierta por unas losas y bloques de un hormigón tosco, de alrededor de 7 centímetros de espesor. El horno se compone de un hueco de forma ovoide, cuyas paredes están cubiertas por una capa de tierra cocida poco consistente, de color ocre-rojizo, con unas estrías bien marcadas. Luego viene una capa de tierra arcillosa, en la que se han empotrado fragmentos de cerámicas grandes y losas para reforzar la primera capa de tierra cocida. El fondo del suelo está ocupado por una losa muy parecida a la encontrada en el piso. Las cenizas existentes en el horno y en la capa exterior eran muy finas y limpias, sin escorias ni carbón, incluyendo únicamente algunos fragmentos de cerámica y unos huesos de oveja o cabra. (Cf. lámina VIII, O).

No se terminó la excavación de la segunda habitación, situada en la continuación de la precedente, hacia el noroeste. Tiene unas características análogas, pero sus medidas exactas no han podido ser tomadas, puesto que el tiempo faltó para excavar su extremidad noreste. No hay comunicación interior entre las dos habitaciones. El piso aparece más gastado que el de la primera habitación, pero del mismo tipo. También se encontraron algunos materiales cerámicos en buen estado. En esta habitación hay gran abundancia de tejas en capa, que parecen denotar el hundimiento de un techo. Se respetó esta parte de la excavación, que podrá dar lugar a una exploración con más cuidado en la próxima campaña.

TECNICAS DE CONSTRUCCION

Ya hemos indicado en los apartados anteriores varios puntos relativos a las técnicas empleadas en la construcción de las casas. Vamos a resumir las indicaciones más importantes.

Los pisos son de mortero de cal con grava y tierra, de 4 a 7 centímetros de espesor, puestos encima de un casquijo o relleno de poca potencia.

Es evidente que estas casas estaban cubiertas por un techo de tejas de tipo «árabe», cuyos fragmentos rotos se encuentran en gran abundancia en el suelo y en la excavación. La pasta es generalmente de color amarillo, con una textura bastante fina y blanda. Las medidas son como sigue (ejemplar fotografiado en la lám. VIII, P):

En la casa B, se encontraron dos fragmentos de «tegulae» de tipo romano.

Ya hemos descrito más arriba el horno. Señalaremos además el hallazgo de un gozne de puerta de piedra, encontrado fuera de su sitio en la casa B (lám. VIII, Q).

La construcción de los muros presenta algunas variaciones, y además, en ambas casas parece que hubo por lo menos dos períodos de construcción, señalados por discordancias en algunas partes de los muros (cf. figs. 5 y 7, y puntos 4 y 7 de sus leyendas).

Estos muros son trazados a soga, y no tienen fundaciones. Hemos visto que el desnivel inicial de la roca podía haber sido compensado, sin embargo, por un macizo de albañilería (casa B, muro noroeste). Otro método para compensar las desigualdades del suelo parece haber sido el establecer el muro a partir de una primera hilada de piedras alargadas y llanas (lám. VII, M y dibujo). La primera o, en este último caso, la segunda, está formada de bloques de gran tamaño ($50 \times 35 \times 35$) (lám. VII, M y N). Luego vienen unas hiladas de piedras sin labrar, más pequeñas, sin mucha regularidad ni en el tamaño ni en la disposición, aunque a veces aparezca como un sistema de organización en espiga (lám. VII, M). Entre las piedras grandes, los vacíos están llenados por una mezcla poco consistente de tierra, cal y piedras, que no llega a ser argamasa ni tampoco relleno. Estos muros presentan una anchura de 50 a 70 centímetros.

En el cuadrado B4, situado en el ángulo interior suroeste de la casa A, apareció encima del nivel IV y del segundo piso, un enlucido de muro hecho de capas de cal blanca (fig 6 y lám. V, F).

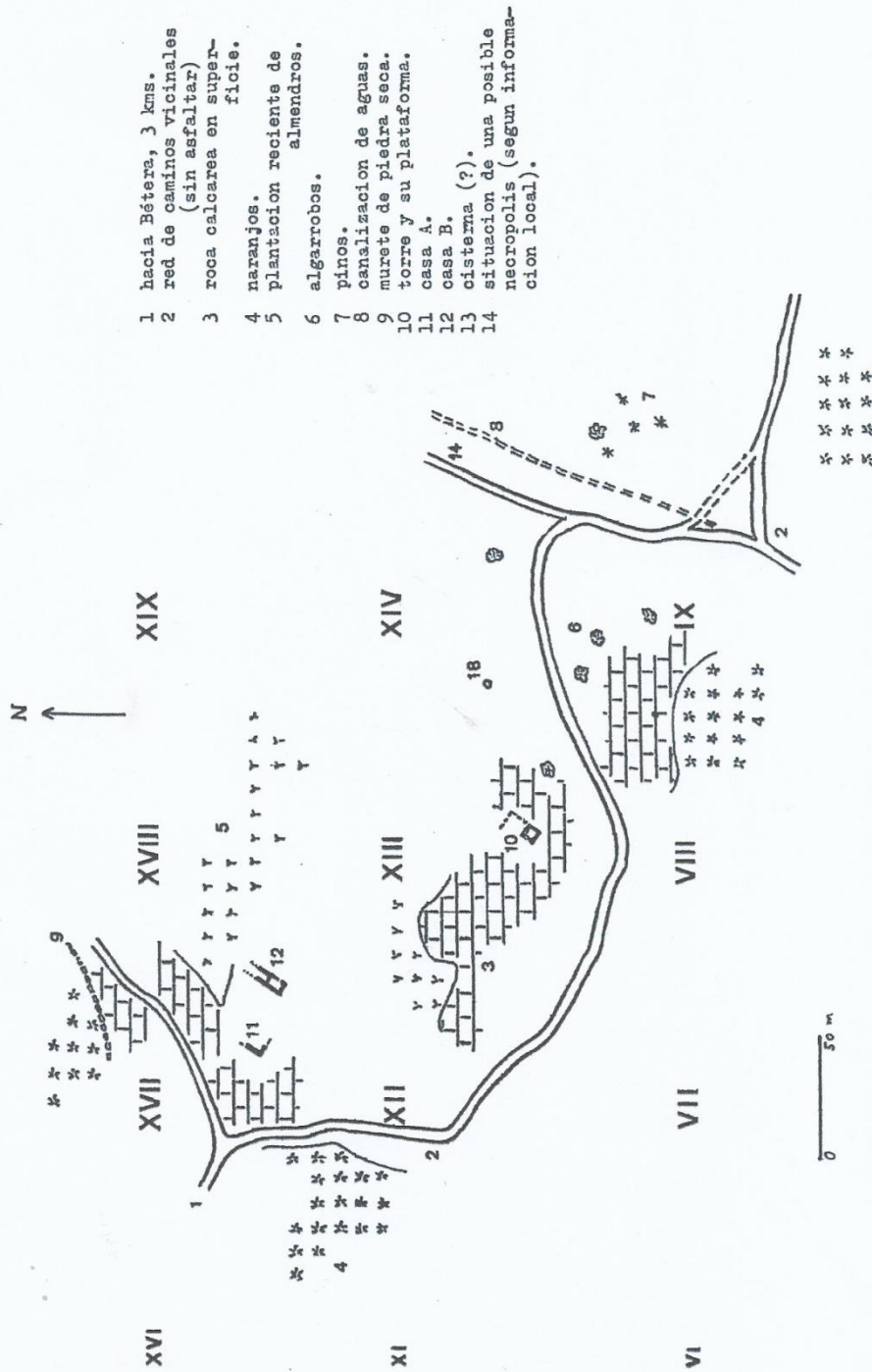
También se estudió con algún detalle la arquitectura de la torre, edificio cuadrado de 6 metros por 6 metros, precedido de otra construcción de plano idéntico. Mide unos 16,50 metros de altura, y se sitúa en la parte más alta del despoblado, encima de un montículo en parte artificial y reforzado por unos muros en su parte sureste. Las fachadas ostentan ciertos elementos de decoración, y se ven todavía unos restos de un recinto de piedra de forma semicircular, apoyado en la torre y formando con ella un sistema defensivo (fig. 13 y fotos de la lám. IX).

CONCLUSION

Durante esta campaña, se realizaron en parte los propósitos que se tenían al empezar los trabajos. Disponemos ahora de una primera estratigrafía, con abundancia de cerámica localizada. Esta estratigrafía tendría, sin embargo, que ser revisada con más precisión para los niveles inferiores. Queda por hacer el estudio de detalle de la cerámica, para permitir una datación relativa. Faltan todavía elementos seguros para establecer una datación absoluta. Estos se podrán conseguir en otras campañas. Pero el problema aparece difícil, faltando casi por completo los estudios previos sobre la cerámica vulgar musulmana. Sería muy interesante lograr más elementos para resolver el problema de la aparición de la conocida cerámica de Paterna, antes o después de la Reconquista. En cuanto a la estructura de las casas y a la arquitectura militar, se han obtenido algunos elementos interesantes, que tendrían evidentemente que ser incluidos en un conjunto de datos relativos a la arqueología de pueblos musulmanes del mismo tipo para permitir conclusiones más generales.



Fig. 1.—Situación del despoblado en la comarca valenciana.



- 1 hacia Bétera, 3 kms.
- 2 red de caminos vicinales (sin asfaltar)
- 3 roca calcarea en superficie.
- 4 naranjos.
- 5 plantacion reciente de almendros.
- 6 algarrobos.
- 7 pinos.
- 8 canalizacion de aguas.
- 9 murete de piedra seca.
- 10 torre y su plataforma.
- 11 casa A.
- 12 casa B.
- 13 cisterna (?).
- 14 situacion de una posible necropolis (segun informacion local).

Fig. 2.—Plan general, 1972.

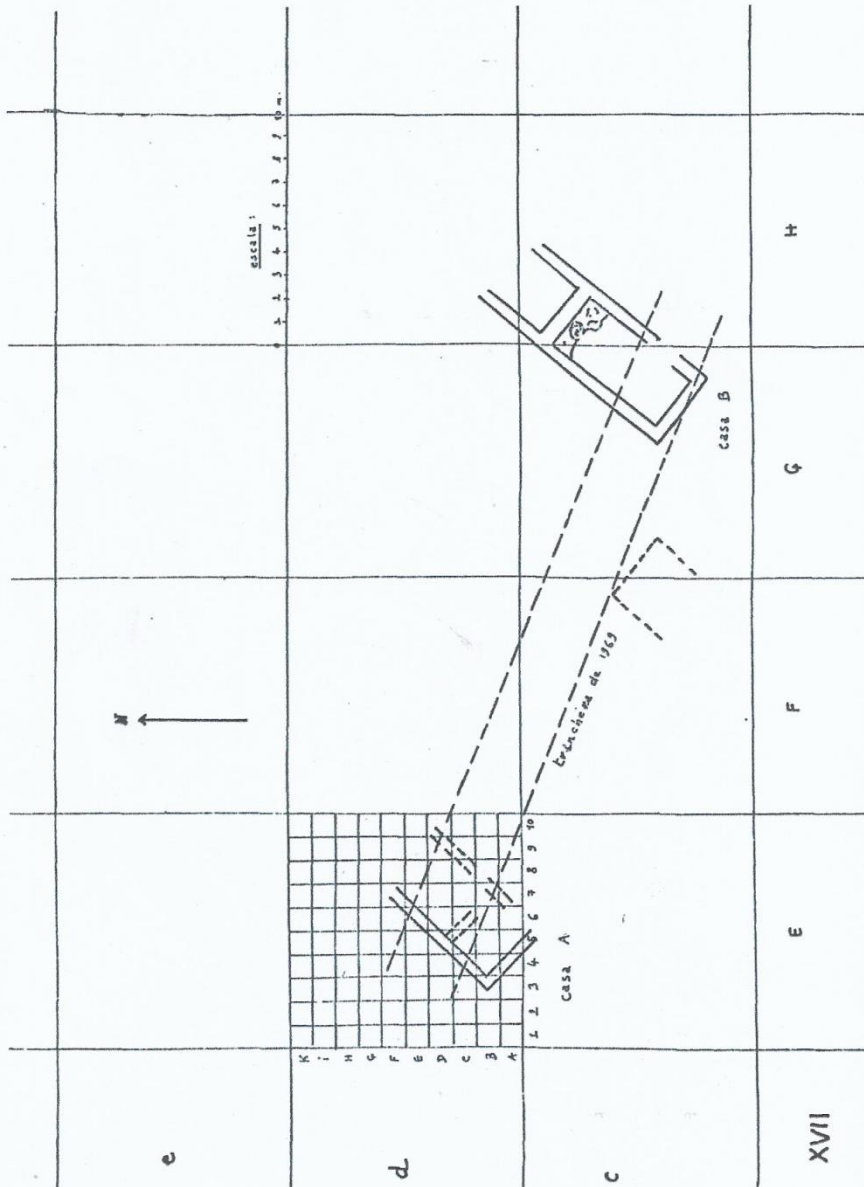


Fig. 3.—Detalle del plano general. Trinchera de 1969 y casas A y B.

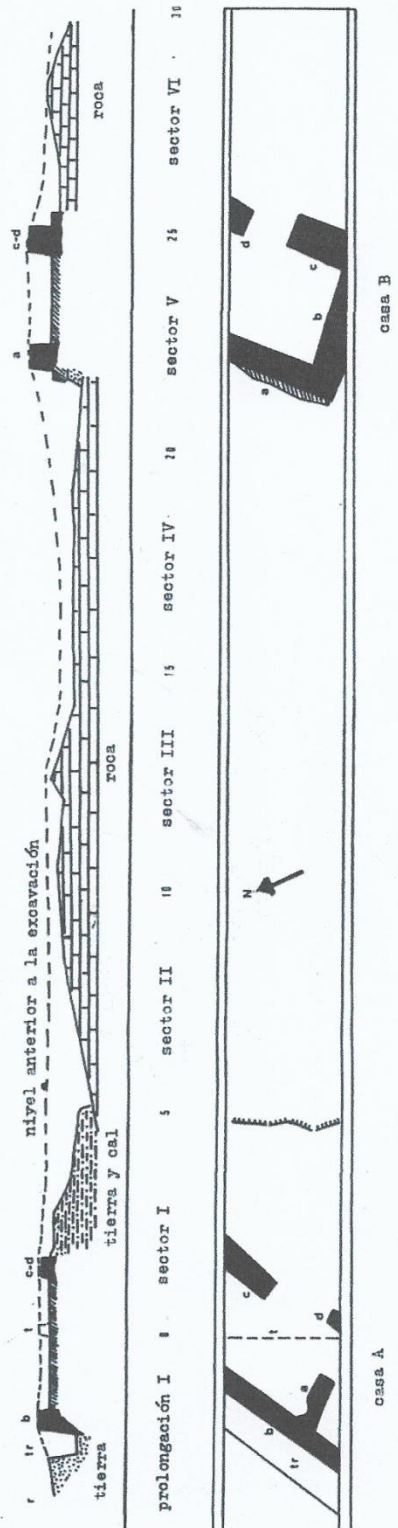


Fig. 4.—Plano y corte de la trinchera de 1969.

- 1 límite del muro de fundación.
- 2 muro tosco, puesto directamente encima del nivel IV.
- 3 muro tosco (a excavar con cuidado).
- 4 muro en discordancia sobre el muro principal. Parece tardío y de mala factura.
- 6 enlucido de muro en su sitio (cf. lámina V foto F).
- 7 hallazgo de un gran lebrillo.
- 8 cuenco tipo Paterna (cf. lámina V, foto G).
- 9 fragmento de cuerda seca en la cara exterior.
- 10 sector en el que se encontró abundancia de cerámicas en 1969.
- 11 moneda de Jaime I (sondeo de 1969).

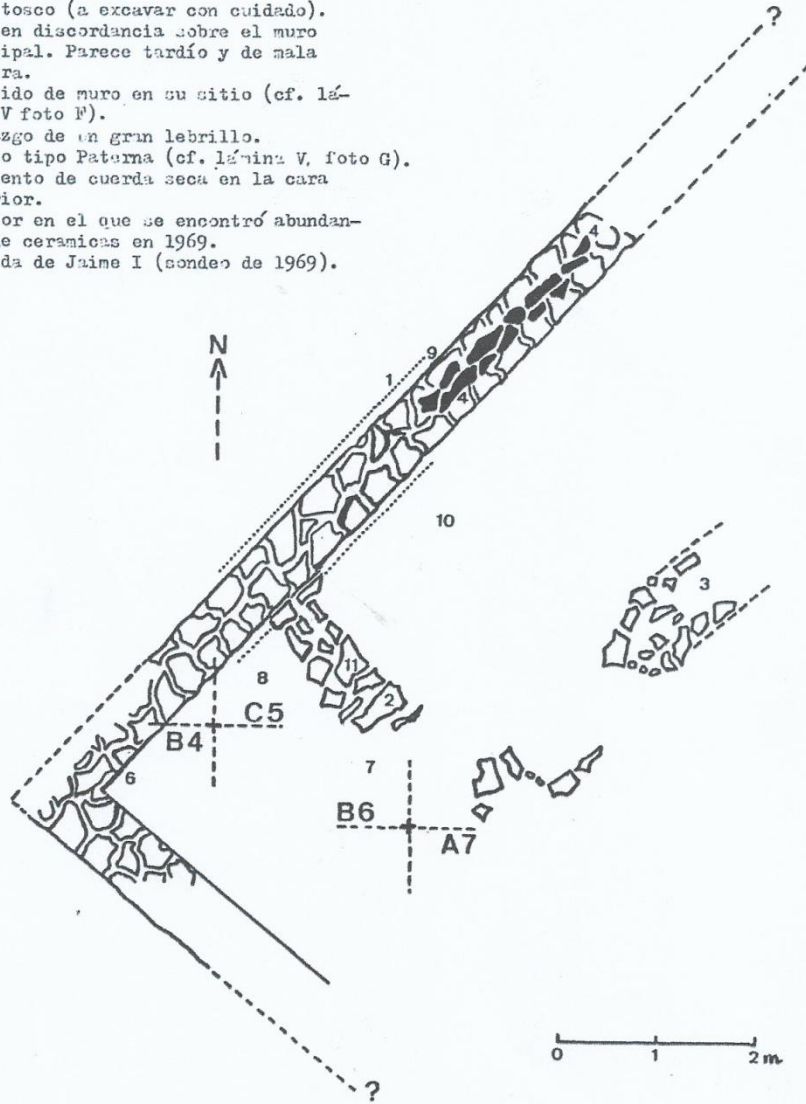


Fig. 5.—Casa A.

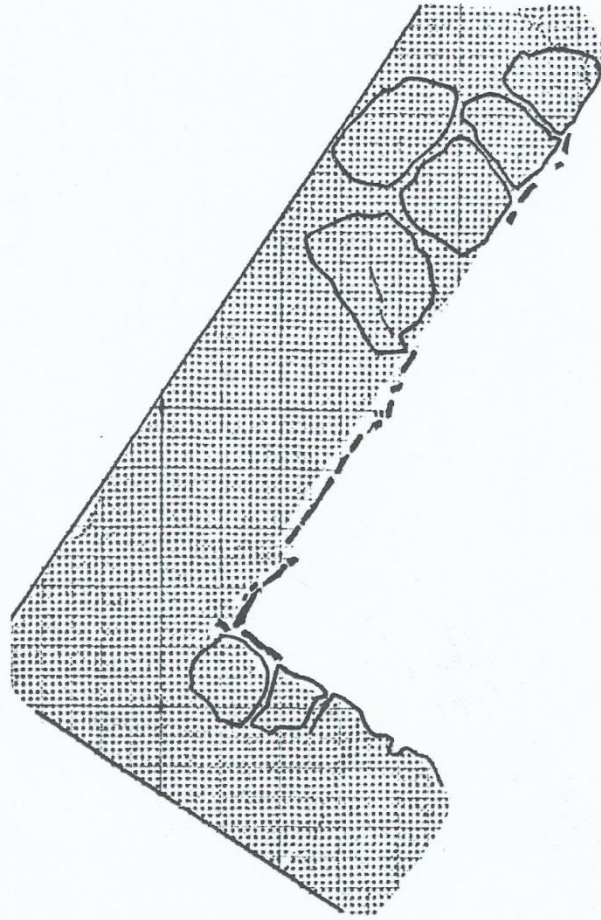


Fig. 6.—Casa A: Enlucido mural en asiento del ángulo sudoeste.

- 1; Entrada.
- 2 el horno y su banqueta.
- 3 losa (de hoguera) en el suelo.
- 4 abundancia de tierra rojiza calentada y endurecida.
- 5 capa de cenizas.
- 6 hallazgo de un gran plato vidriado verde.
- 7 la no-concordancia de las piedras parece atestiguar dos épocas diferentes de construcción (el muro posterior es el del noroeste).
- 8 capa de tejas (queda para excavar con cuidado).

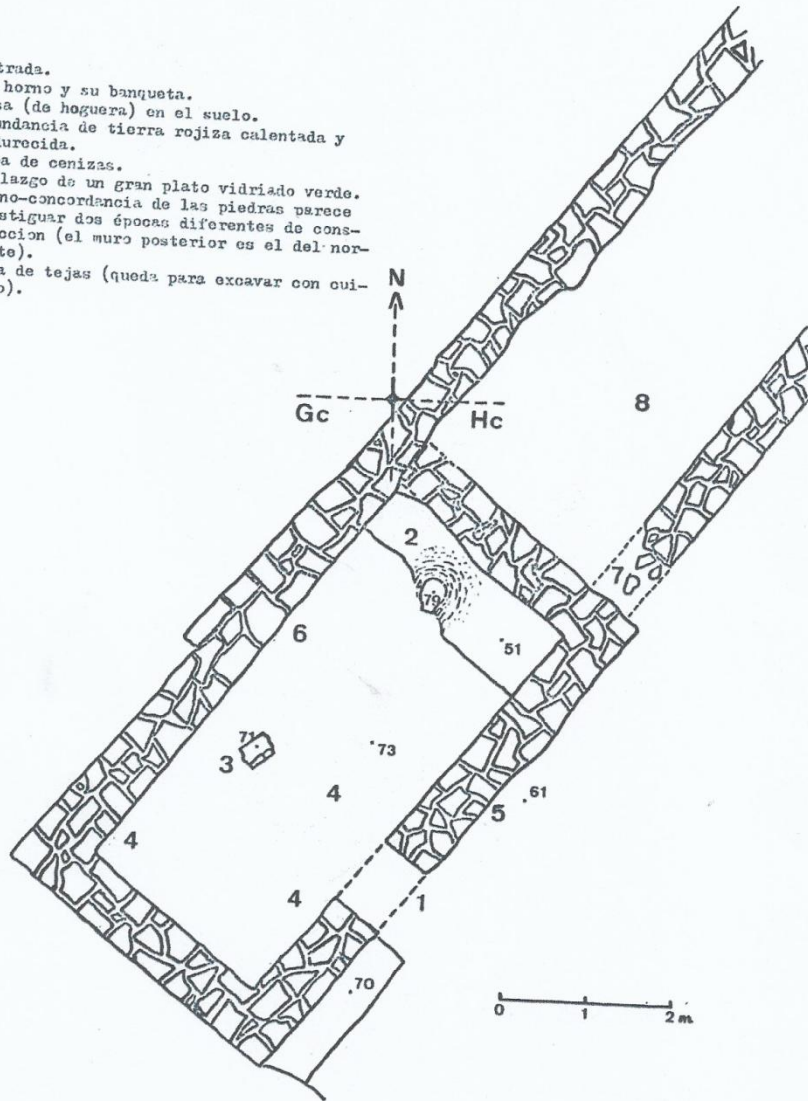


Fig. 7.—Casa B.

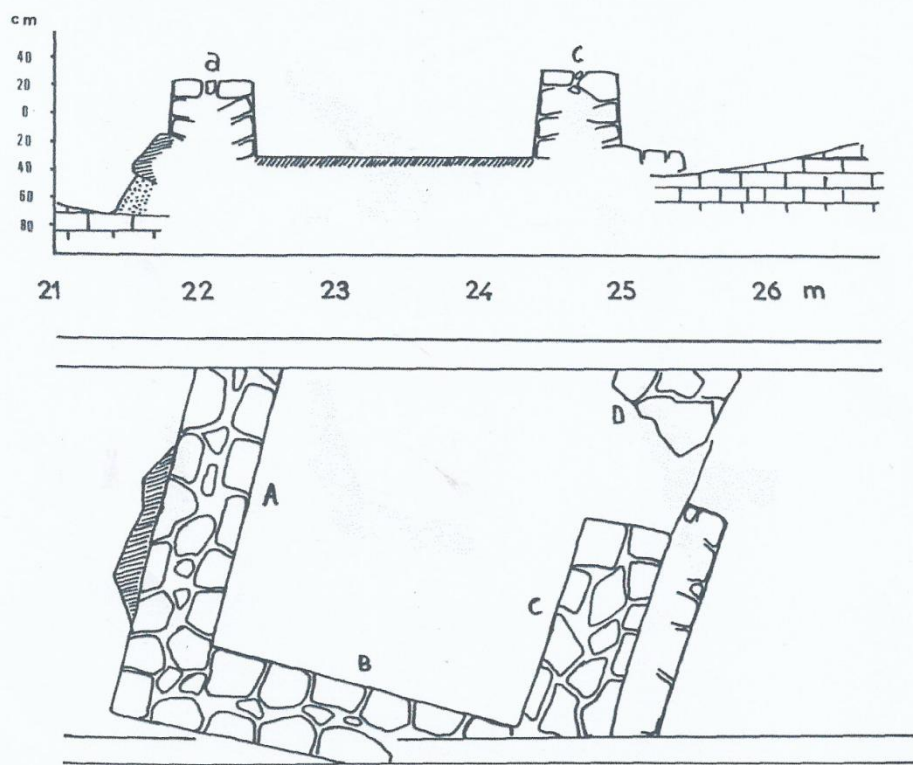


Fig. 8.—Trinchera de 1969: Casa B, corte y plano.

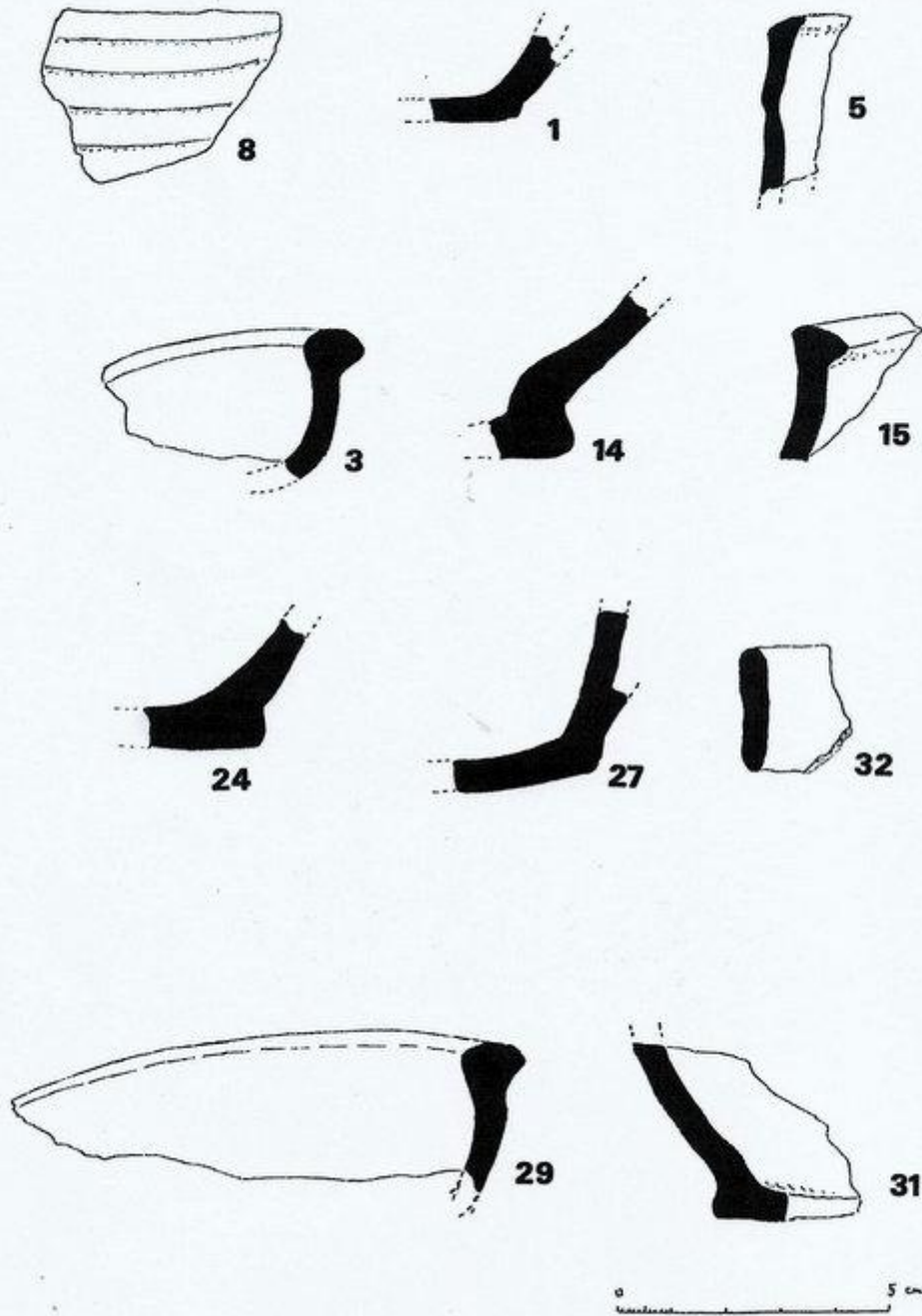
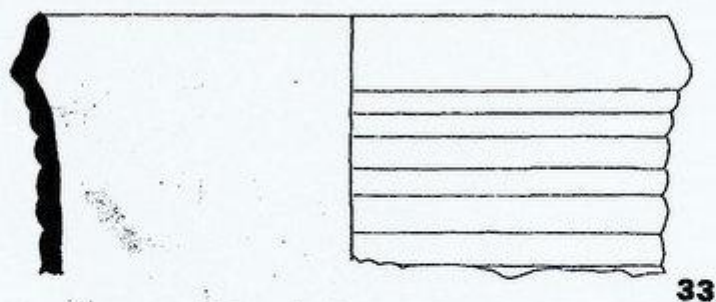


Fig. 9.—Casa A: Cerámicas de cuadrícula D6, niveles IV a VII.



33



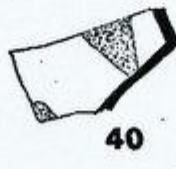
37



38



39



40



34



35



36



Fig. 10.—Casa A: Cerámicas de la cuadrícula D6, nivel VI.

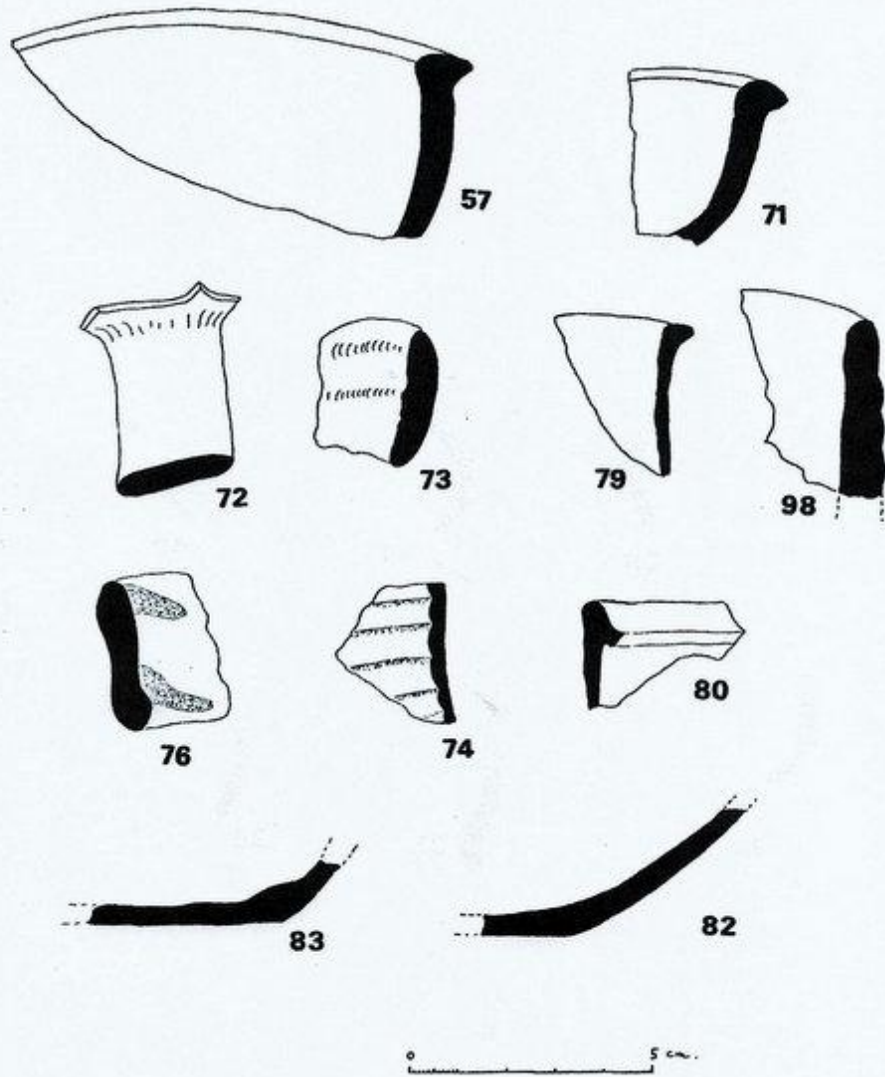


Fig. 11.—Casa A: Cerámicas de la cuadrícula D6, nivel VIII.

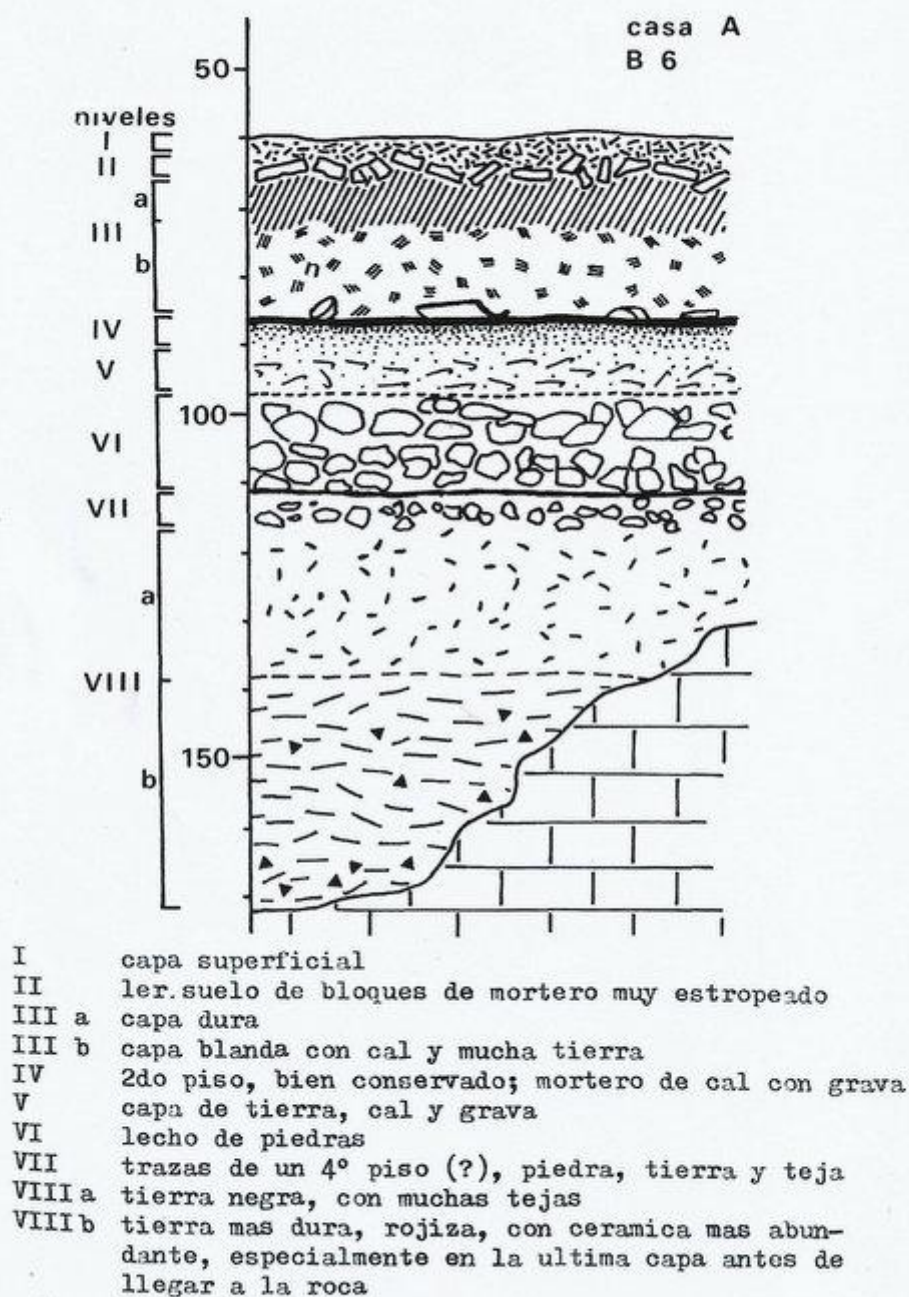


Fig. 12.—Elementos de estratigrafía. (La numeración de ciertos niveles es provisional).

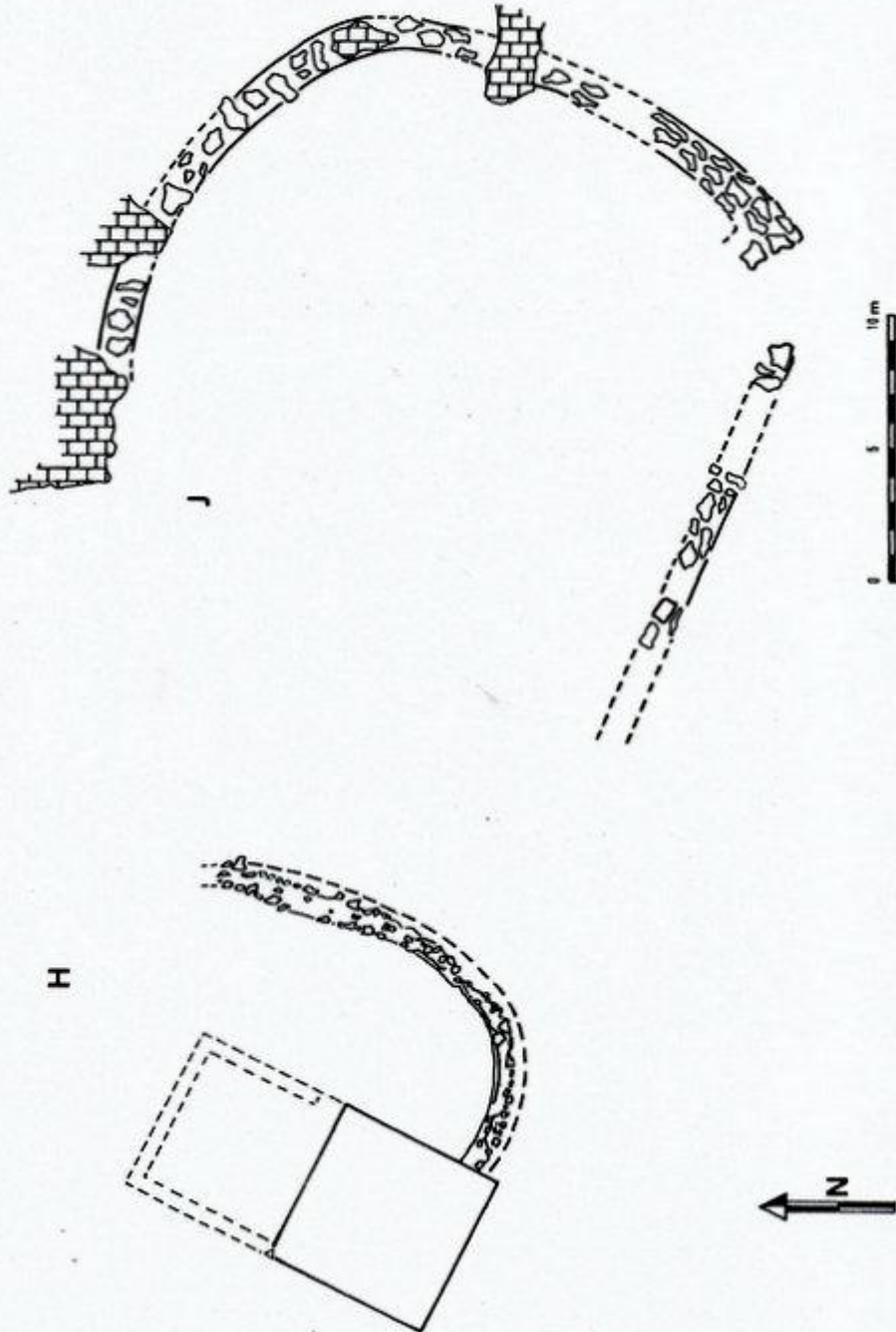


Fig. 13.—Sector de la torre: Restos de recinto.



20



8



1



3



14



15



24



27

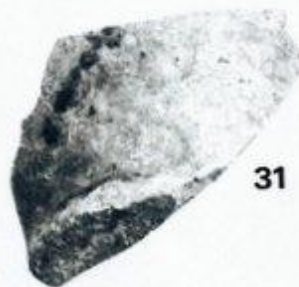


32

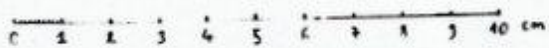
5



29



31



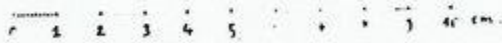
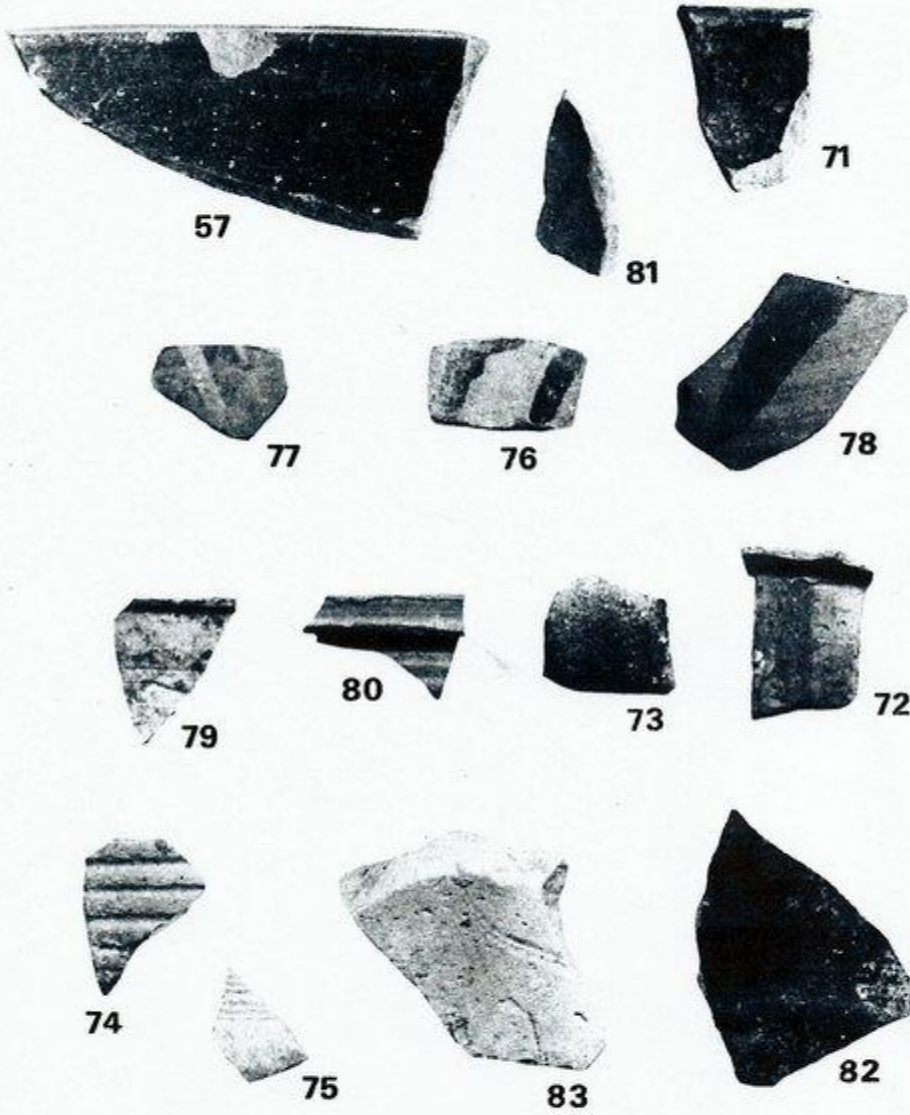


Lámina II.



Torre Bufilla.—Sitio del despoblado. La torre y, en el primer plano, una casa destruida.



Un aspecto del pedregal que cubre gran parte del sitio del despoblado. En el centro, uno de los montículos señalando el emplazamiento de una casa.



Primer trabajo de limpieza del terreno. Se saca la estructura de un muro.

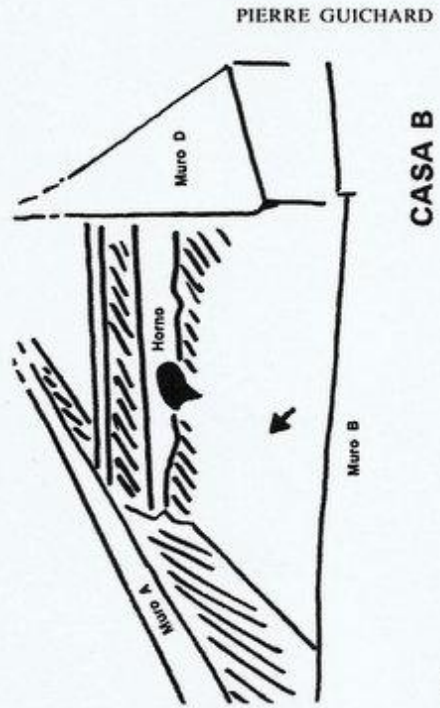
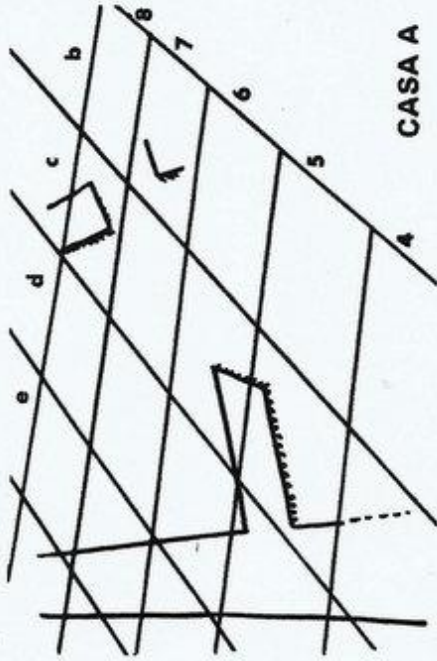


Lámina IV.



Casa A. Cuadrícula B 4.—
Enlucido en el ángulo interior
de la casa. Se observa bien el
buen estado de conservación
del 2.º piso (superficie del
nivel IV).



Casa A. Cuadrícula C 5.—
Pequeño cuenco de tipo verde
y morado de Paterna, en su
sitio, encima del 2.º piso.



Casa A. Cuadrícula B 6.—
Estratigrafía. Se ven netamente:
El buen estado del
nivel IV. El lecho de piedras
del nivel VI. Los restos de
piso en mal estado que corres-
ponden a la superficie del
nivel VII.



Trinchera de 1969. — Vista desde su extremidad este. En el primer plano, la casa B. Se ve bien el muro C, con su escalón exterior y la puerta de entrada a la habitación del horno. En el fondo, se está trabajando en la casa A.



Casa B.—Después de excavar la habitación del horno, que se ve en el fondo. En el primer término, al pie del muro A, losa (de hogar?) en su sitio.



Casa B.—Habitación norte, no completamente excavada.



Casa A.—Estructura del muro B (cara exterior).

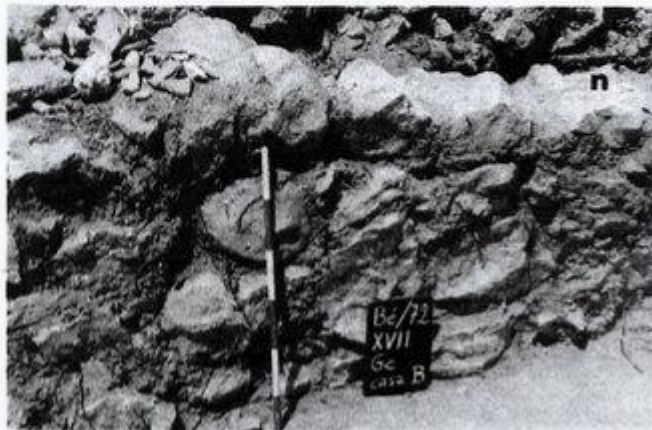
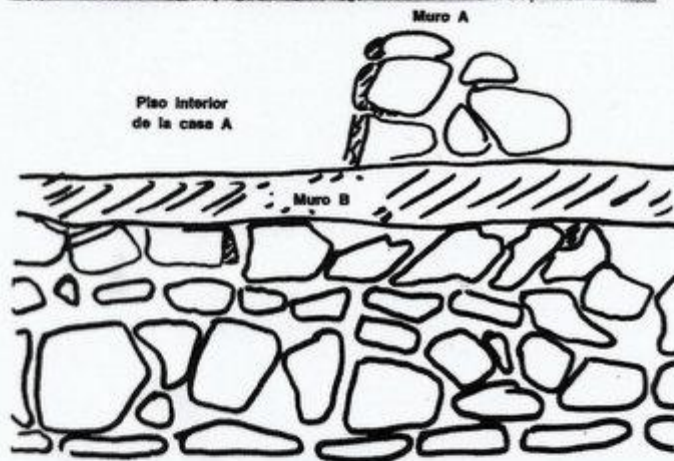


Lámina VII.



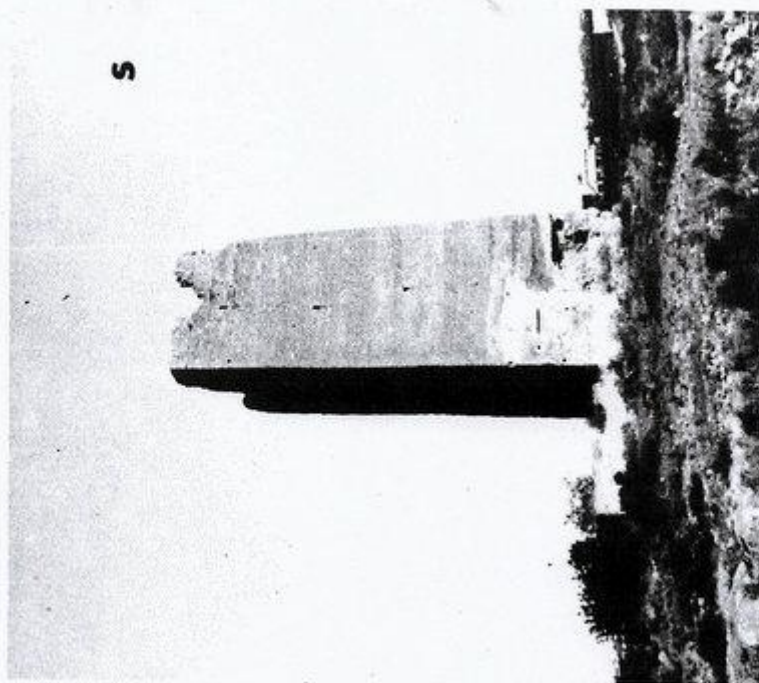
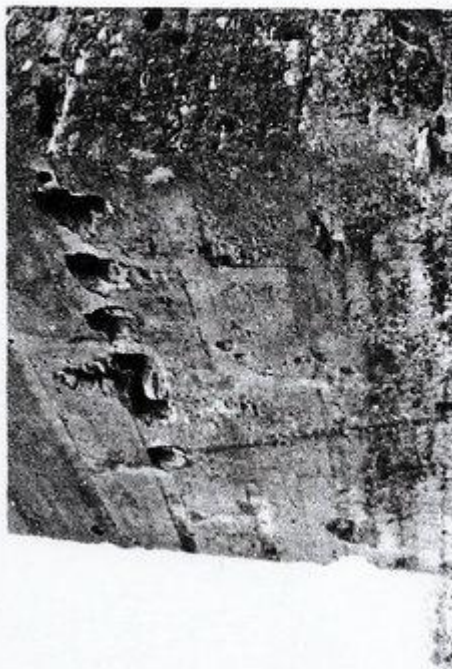
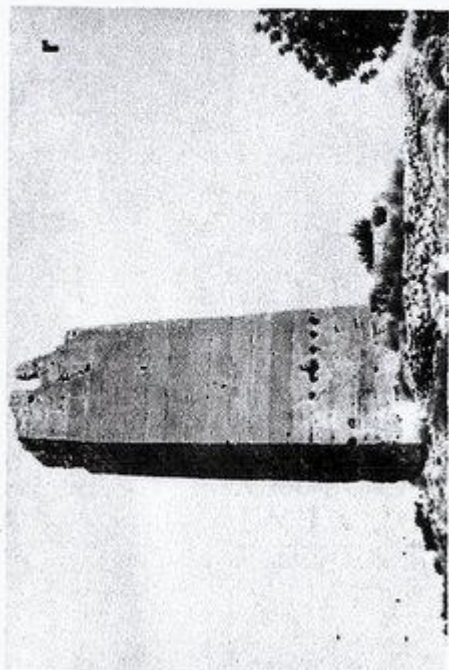
Casa B. Horno.—Se ven las estrias del revestimiento interior de barro cocido, y la losa de hoguera interior. Encima del banco en el que está incluido el horno, losas y pedazos de hormigón que protegian la superficie de la banqueta.



Casa B. Tejas.



Casa B. Gozne de puerta.—(Encontrado fuera de su sitio.)



r Torre. — Fachada sureste.
s Torre. — Fachada noreste.
t Torre. — Fachada sureste, detalle. Se ven los restos de una decoración mural.